

Nº 8

A PALABRA HABLADA

# ¿Qué son Visiones Y Profecías?

ABRIL 8, 1956. CHICAGO, ILLINOIS. U.S.A.

Por

William Marrion Branham

*“La palabra hablada es la simiente original”*



# ¿Qué son Visiones Y Profecías?

POR WILLIAM MARRION BRANHAM

ABRIL 8, 1956. CHICAGO, ILLINOIS. U.S.A.

Oremos. Nuestro Padre Celestial, Te damos gracias por tan bondadoso que eres con nosotros. Dios nos sentimos indignos al ver a esta audiencia y a este pastel de cumpleaños que está aquí.

Lo siento, Padre; perdóname. No puedo hablar, pero yo oro, Dios, que de un modo, esta corriente de Amor Divino pueda ayudarles a todos. Bendice a esta gente que hizo esta gran cosa. Padre, y solamente pido que Tu Bendición sea tan grande hoy, hasta que todo este edificio esté inundado de Tu Gloria. Y al pensar del mismo tiempo que uno ve a sordos y a mudos que pasan, que van al otro lado. Te ruego que oigas Dios, de un modo, haz algo en gran manera hacia nosotros hoy. Lo rogamos en El Nombre de Jesús. Amén.

Que la bendición de Dios sea sobre el Hno. Buchman. Solamente ruego que Dios les bendiga a ustedes, mis amigos queridos. Eso es la cosa más grande y creo... ¿Se lo han enseñado al público? ¿Lo han hecho? Que hermoso está. Quiero tomar a esta oportunidad para darles las gracias. No hay modo en el mundo como yo pudiera pagarle a cualquiera de ustedes por sus bendiciones cariñosas. Me fijé en los regalos que me dieron, y los pequeños regalos en los sobres y tarjetas, y cosas. Qué maravilloso, me dan ganas de hacer una cita para venir el año que viene para mi cumpleaños. Vaya, qué maravilloso. Vi alrededor y no sabía qué era eso, qué bonito está, y todos sus regalos.

Solamente puedo decir una cosa, y no es solo decirlo, sino es orar. Que Dios les bendiga. Si nunca puedo hacerlo, y Dios no me permite hacerlo en esta vida, de mostrarles mi reconocimiento por todos estos regalos de todos... Aún, una muchachita tenía un sobre allí, y era su diezmo como ocho

centavos, creo que era. Me lo dio como un regalo de cumpleaños. Oh, que Dios les pague ricamente, mis queridos hermanos y hermanas. No pensaba que ustedes me querían tanto así. Se los agradezco.

Hoy, creo que vamos a tener una plática amistosa. En lugar de predicar, íbamos solamente a hablar y tal vez explicar algunas de las cosas que a veces parecen misteriosas en las reuniones. (Estoy un poco sin aliento, no esperaba tener otro cumpleaños hoy.)

Al entrar por la puerta me encontré con mi buen amigo Art Wilson. Creo que todos los hombres cristianos de negocios lo conocen. Su hogar está en, ¿No es cierto? En Reno Nevada. El Hno. Art Wilson, aquí a mi diestra, el siguiente hombre es el Sr. Banks Wood, mi amigo y vecino.

El Sr. Wood ha caminado conmigo, y muchos de ustedes lo conocen por los libros que vende en las reuniones. El ha sido un contratista muy próspero.

Un día, mientras que yo estaba en Louisville, Kentucky, teniendo una reunión, él era testigo de Jehová, su esposa era Metodista; habían oído de las reuniones y por eso condujeron hasta allí para ver que tan cierto era.

Aquella noche estaba una niña que se estaba pudriendo. Había estado acostada por muchos meses, ni siquiera podía mover ninguna coyuntura de la cintura para abajo. Una señorita de como 15 años de edad. Se levantó de su camilla mientras que la traían a la plataforma y empezó a andar por todo el lugar. El siguiente día siguió adelante, y en unos cuantos días volvió a la escuela -normalmente bien.

Pues, el Sr. Wood, teniendo algo que hacer, (Una cosa que terminar de construir, o algo, tuvo que apurarse para acabar.) El se fue a Houston Texas, a mi siguiente reunión. Allí él estaba en aquel cuarto cuando el Ángel del Señor se apareció, y la cámara tomó el retrato del Ángel, en el retrato que ustedes mismos han visto aquí.

Una de sus alternativas más grandes -él tenía un niño inválido, y su pierna estaba encorvada debajo de él. Volví, (fui

al extranjero, a Suecia y volví) luego ellos pusieron la carpa, creo que fue Cleveland, Ohio.

El Sr. Wood estaba, por supuesto, en la multitud siguiéndonos, así como muchos de ustedes hoy, pero decidió quedarse hasta que se terminara, así debe ser. El dejó a un lado su trabajo y trajo el niño a Cleveland.

Después de algunas noches en los servicios (Por supuesto, yo no recuerdo, solamente por la cinta.) El y su esposa estaban sentados al fondo en la carpa, y el Espíritu Santo descendió y dijo: “La dama que está sentada al fondo con su esposo, un contratista, tiene un tumor, y su niño está inválido, pero ASI DICE EL SEÑOR, son sanos.”

Levantó a este pequeño; y él ha tenido una pierna recta y nueva desde esa hora en adelante, tan normal como cualquier niño pueda estar.

El Sr. Wood dejó de ser contratista y anda descansando conmigo. Por lo que su hijo y mi hijo son grandes amigos, y él está tan normal, bueno y sano como cualquier joven (Esta esperando entrar al ejército muy pronto.) Por lo cual, El Señor es bueno y lleno de misericordia. ¡Y cuantas grandes cosas ha hecho en nuestro medio!

Ahora, esta noche vamos a empezar poco temprano... Tengo que estar en Louisville, Kentucky, para un convenio, mañana a las ocho; y tener que manejar hasta allá esta noche. Son como 8 o 10 horas de manejar, por lo cual, vamos a llegar casi a la hora para el convenio.

Partiremos pronto de aquí a Louisville por automóvil. Entonces estamos con el propósito de empezar el servicio poco temprano esta noche, y les agradecemos si llegan un poco temprano, si ustedes quieren.

El Hno. Joseph me dijo que podía estar en la plataforma... “Daremos las tarjetas a las seis.” El ejército tal vez va a llevarse a Billy pronto, por lo que el Señor Wood está repartiendo las tarjetas, y Billy lo está entrenando.

Yo le dije, “¿Cómo le va Sr. Wood?” Me dijo, “Bien, pero solo me quedé con dos tarjetas y tenía seis personas que las querían.” El dijo, “¿Qué hace uno en ese caso?” Yo le dije, “Lo mismo que usted hizo.” El se rió.

El dijo que anoche le dio mucho gusto ver a la gente que les había dado una tarjeta de pie en la plataforma y Dios sanándoles. Le dio mucho gusto por eso.

Ahora, esta noche las van a repartir a las seis, creo que tengo que estar en la plataforma a los ocho menos quince (Creo que eso está bien) porque podremos despedirnos un poco temprano, tengo que manejar en coche esta noche.

Por lo cual, muchas gracias por venir esta tarde ventosa y fría. Eso muestra que no vinieron para que otros los vieran, sino para obtener un bien de Dios por medio de esta reunión, mi oración es que El los bendiga abundantemente. Ahora, no quiero decir que la gente tiene que estar aquí a las seis, solamente ustedes que desean tarjetas de oración.

Ahora, que el Señor añada Su bendición a toda nuestra asamblea. Espero que un día muy pronto, si el Señor quiere, estaré en Chicago otra vez y servir al Señor.

La Biblia, aquí dijo, “Si hay alguien que es espiritual, o profeta entre vosotros, Yo el Señor me revelaré a él en visiones.” Que el Señor añada sus bendiciones a Su Palabra.

Ahora, ésta es solamente una plática íntima, yo voy a... Joseph no lo sabe, pero solo voy a pedirle que... Cuando quieren interrumpirme parecía decir algo. Tuvimos una entrevista esta mañana en la radio. ¿Escucharon todos los programas? Y por lo cual, hoy, pensaba que tal vez... para poder entender el tacto de la gente, para que entiendan la operación de lo sobrenatural, y sólo tener una plática íntima el uno con el otro. Vamos a entrar hasta lo interior lo más que se pueda. Muchas de estas cosas que tengo sobre mi corazón jamás las he dicho en mi vida a una

audiencia, por tanto, que El añada Sus bendiciones a lo que vamos a decir.

La primera cosa sobre la cual queremos hablar es: “¿Qué es una visión?” ¿Qué será? Tanta gente... (Yo no lo digo como nuestro Hno. Billy Graham lo dijo...) respondiéndole a mis críticos... (Estoy muy agradecido de que tengo tan pocos) Algunos de ellos que jamás han asistido a los cultos y podrán decir: “Oh, pues, eso no es nada,” pero cuando van al culto casi siempre lo asienta cuando Jesús toma sus corazones, y luego pueden ver que es verdad.

Mucha gente me pregunta de lo que es una visión, “Hno. Branham, ¿Es material lo que usted ve, o solamente está impresionado en su mente?, ó, ¿Qué es?” No, es material. Es tan real como lo que veo ahora.

Ahora, esto -fue por la Gracia soberana de Dios. Cuando era un bebé, cuando apenas había nacido, mi madre me dice que esta Luz entró y se puso sobre la cama donde nací; y desde que puedo recordar estas cosas acontecer delante de mí, solamente se abre. (No hay modo como pueda explicarlo, pero haré lo mejor que pueda) Sólo me rindo al Espíritu Santo y luego empieza, y está delante de uno, Está consciente de que está aquí de pie. Y a la vez está 40 años en el pasado en la vida de alguien mirando lo que están haciendo. Solo lo que digo es lo que estoy viendo; y cuando vuelvo en sí, me doy cuenta que he dicho algo, pero muchas veces no sé que. El modo que lo sé, es porque estos muchachos que están sentados aquí con las grabadora me lo tocan otra vez. Así es como lo sé. Por lo cual, no está de mí en lo mas mínimo. Y por eso es dado por un propósito.

Ahora, pienso -y lo digo de mi corazón- que la forma más grande y alta que Dios tiene para que su gente reciba Su mensaje, es que crean a Su Palabra, correcto. Predicar el Evangelio es la forma más alta. Luego, si se fija, la Biblia lo coloca primero Apóstoles, luego profetas, etc. luego desciende a los 9 dones espirituales operando en cada cuerpo local.

Ahora, mis cultos en América no han sido tan buenos como debieran de ser. Mis cultos son más poderosos para el Señor en el extranjero. Se reúnen más allá. Ahora, no sé porqué; no hablo de ustedes, no, estoy hablando del público en general. Como aquí en Chicago, pero ellos responden más que 80% de lo que lo hacen en América.

Ahora, a lo que los americanos responden mejor en los cultos de sanidad, en mi opinión, es al Hno. Oral Roberts, ahora, él es un orador potente, un predicador verdadero, y un buen hermano temeroso de Dios; él es un amigo íntimo mío -un hermano precioso, tengo un respeto profundo por el Hno. Roberts. El Señor esta con él, y lo está bendiciendo tremendamente a él y a sus servicios en América.

Vea, ambos podemos entrar a una ciudad, y él colocaría sus servicios, y yo colocaría mi reunión. Sus audiencias pasarían muchas veces las mías, con un poco de anuncio, porque su ministerio tiene un impacto más grande aquí en América, porque es un orador influyente. Él es listo, educado, y sabe la Biblia, y la presenta en tal forma que la gente educada la oye porque está al nivel en que viven.

Pero fíjese en nosotros, cuando fuimos a África, no había siquiera comparación. La gente que no está educada busca lo sobrenatural, porque no tienen educación, ni han sido enseñados como esta gente aquí.

Por lo que es algo que Dios dio para ganar a las gentes.

Ahora, no quiero decir que muchos de los educados, listos y sagaces -algunos de los más altos, aún reyes potentados, monarcas que seguramente, lo creen y lo reciben; pero en la carrera general, en nuestras iglesias americanas; hace mucho tiempo desde que hemos tenido un avivamiento, desde la edad de Wesley.

La generación antigua murió cuando a la gente de Wesley los sacaban y llamaban “Santos rodadores y tirones,” porque daban un tirón con la cabeza y se postraban en la plataforma y por todos los pasillos. Les echaban agua, les soplaban cuando el Espíritu Santo estaba sobre de ellos. Ahora, hace mucho que ese día murió. Todos nos hemos vuelto tan ortodoxos, es la razón porque ellos no pueden... La gente hoy día están enseñados a que un orador les predique de un modo dominante. Eso tiene mucha razón.

Eso está perfectamente bien, mientras que usted reciba a Cristo, esa es la cosa principal, que usted reciba a Cristo.

Ahora, nos fijamos en nuestro Hno. Roberts. Ustedes tal vez oyeron su programa esta mañana.

Yo leí los artículos en el periódico; cómo allá en Australia... -que cosa tan horrible- ellos le escarnecieron y le llamaron un falso, y lo echaron fuera, tal vez este tipo de ministerio hubiera sacudido esa cosa al instante. Hubiera sido diferente.

Dios le ha dado al Hno. Roberts un modo de trabajar con gente que yo no puedo alcanzar, y tal vez yo obro con gente que



él no puede alcanzar. Pero somos Hnos., esforzándonos para hacer lo que podemos para el reino de Dios.

Las visiones son solo una parte del Evangelio. Ahora, si yo hubiera tenido una educación, y tal vez una buena voz, hubiera sido un predicador de ese tipo. Pero Dios, sabiendo que yo no iba a ser educado tuvo que darme otra cosa con qué obtener. Así lo hizo. Es la única cosa que sé yo.

Ahora, usted tal vez desea saber que acontece en la plataforma cuando un paciente... o no lo diría así. Está en términos muy médicos. Permítame decir, cuando alguien está

delante de mí, deseando ayuda. Esto es lo que pasa; yo no tengo que ver nada con ello, es el paciente mismo operando ese don Divino. Yo solo sigo su espíritu y el Espíritu que está sobre mí, al que me estoy rindiendo -hasta que el Espíritu Santo... (Lo llamaré así, mas bien lo haré así para que entiendan.)

Aquí arriba está el Espíritu Santo y luego yo sigo rindiéndome a El hasta que sé que El está allí, y yo hablándole a la persona para llamarle la atención. Hasta entonces, no sé nada mas; y el Espíritu Santo, por medio de mi espíritu que está rendido, me enseña sus vidas. Cuando eso acontece, eso edifica la fe del paciente a un lugar así, y muchas veces, entonces empiezo a decir otra cosa; y ello me detiene y dice, “ASI DICE EL SEÑOR”. Ahora, mire eso es perfecto cada vez, nunca falla.

El les dirá lo que acontecerá, y así será. Apúntelo y vea si no es exactamente de ese modo, el paciente hace eso.

Ahora, pudiera darles eso de una manera sencilla como ejemplo para que se entienda como si fuéramos niños y niñas, y en el tiempo de la niñez.

Está aquí un gran cerco y un carnaval dentro. Y acontece que yo soy más alto que usted. Tal vez usted es más fuerte que yo, pero yo soy más alto que usted. Ve, Dios hace a gente de diferente modo para diferentes obras. Pues, entonces muy allá arriba, donde yo puedo alcanzar a ver, hay un agujero en la pared, y ahora yo me agarro de la tapa, porque puedo alcanzar un poco más alto, y puedo levantarme con las puntas de mis dedos, y ver por este agujero, y puedo regresar y decirle lo que vi. ¿Capta la idea? Ahora, me puede seguir.

Ahora, el otro hombre tal vez es el más fuerte, pero él no puede ver ese lugar alto. El dice: “Hno. Branham, ¿Qué ve?” Yo digo: “Un momento,” y salto muy alto, coloco mis dedos sobre la orilla, y me levanto y digo: “Yo—yo veo un elefante,” y vuelvo abajo. Es muy extraño, porque me estoy levantando. Estoy diciendo esto como una parábola para que entiendan.

Ahora, cuando bajo, “¿Qué vi?” “Un elefante” Muy bien, ahora eso es como la persona que está en la plataforma usando el don Divino. Es un esfuerzo, porque la persona misma está

operando el don. Los demás no están conscientes, pero ellos mismos hacen que opere eso.

Ahora, me dijeron la otra noche que había un hombre parado en la plataforma. El Hno. Joseph me dijo que después de que lo encontró era... cuando él se acercó yo creía que era sordomudo. Le dije: “¿Cómo está señor?” Algo así, -no le he dicho tal vez cómo me lo dijeron, todavía no he oído la cinta. Y dijeron que el hombre solamente se quedó de pie, y yo dije: “Pues, tal vez él es sordomudo.”

Ahora mire la gracia soberana. Así fue con el maníaco en la plataforma, y como el doctor de brujería allá en África con huesos en sus dedos, como retándolo a uno. ¿Ve? La gracia entonces lo toma usted. No tiene que preocuparse por ellos. No hay preocupación en ello. La gracia lo toma.

Dios lo toma donde usted no puede. Entonces un hombre estaba de pie allí Yo dije: “Pues, tal vez es sordomudo.” Y de repente me apareció una visión delante de mí.

Y entonces vi allí a ese hombre en la visión, y rápidamente vi algo como Finlandia, y dije que él era un finlandés. Y él dijo: “—?—” [El Hno. Branham imitó el sonido que hizo el hombre finlandés.—Editor] o algo así, él era un finlandés. Pues, Joseph dijo que era extraño ver como iba a saber de qué nacionalidad era. Dios en su gracia mostró eso.

[Un diálogo entre el Hno. Branham y el Hno. Mattson Boze. — Editor]

HNO. MATTSON-BOZE: —Fue esto, que usted no le dijo ninguna palabra a él.



HNO. BRANHAM: —Sí, señor. Dijo: “Yo pensaba que usted era sordomudo.” Pero usted dijo: “No, usted no es sordomudo. Usted solamente no entiende inglés.”

HNO. BRANHAM: —“Eso era. Eso era.”

HNO. MATTSON-BOZE: —“Eso era. Y no podía ver cómo usted podía entender eso.”

HNO. BRANHAM: —“Yo tampoco, y no lo hice. Pero cuando El le dijo qué creo que lo que tenía, era una aflicción con su hígado o algo...”

HNO. MATTSON-BOZE: —“Aflicción del corazón.”

HNO. BRANHAM: —“Aflicción del corazón.”

HNO. MATTSON-BOZE: —“Usted le dijo que él era finlandés, él era predicador, y él tenía aflicción del corazón.”

HNO. BRANHAM: —“Deseo saber si tal vez por fortuna ese hombre está en el edificio hoy, y si alguien está sentado cerca de él que tal vez... Si puede hablar Finlandés. Si es verdad, puede levantar su mano. Si el hombre está en el edificio hoy -el hombre Finlandés que estuvo aquí en la plataforma anoche, del cual estamos hablando.”

HNO. MATTSON-BOZE: —“Yo conocí al hombre.”

HNO. BRANHAM: —“Oh, usted lo conoció.”

HNO. MATTSON-BOZE: —“Sí, yo lo conozco, por lo cual yo sé que fue correcto.”

HNO. BRANHAM: —Yo pensé que tal vez él vino desde Finlandia solamente para que oraran por él o algo.

HNO. MATTSON-BOZE: —“Ha estado aquí un año o dos, pero no era joven cuando llegó, y por eso nunca ha aprendido el inglés.”

HNO. BRANHAM: —“Oh, ¿Es verdad?”

HNO. MATTSON-BOZE: —“El tiene reuniones finlandesas allá en Waukegan, Illinois.”

HNO. BRANHAM: —“Pues, yo creo, tal vez él regresó a su casa.”

Ahora, cuando Jesús estaba en la tierra, El fue la boca ungida de Dios. ¿Cree eso? El era el único Hijo de Dios engendrado, y

Dios estaba en Cristo -reconciliando al mundo. ¿Creen eso, ustedes estudiantes de la Biblia? El fue Emmanuel. No hay ninguno de nosotros que llegara a ese nivel. No, El fue el único Hijo de Dios nacido de virgen, y jamás seremos como El, ni podremos hacer las cosas de ese modo, porque El era eso. Pero hoy, El prometió que las cosas que el hizo nosotros también haríamos, porque seríamos hijos adoptados de Dios por El. ¿Es verdad? Ahora, eso es para cada uno de nosotros. Cada creyente llega a ser hijo e hija de Dios. ¿Es correcto?.

Ahora, cuando la mujer con flujo de sangre tocó Su vestidura, fue como asomándose por el agujero. ¿Ve? El sintió que virtud salió de El. Se puso débil, pero no sabía lo que había acontecido. Alguien lo había tocado por medio de la fe. El preguntó quien era, y todos se negaron. Pero El buscó alrededor hasta que encontró. Ahora, ¿Cómo supo El? Es lo que quiero preguntar ¿Cómo lo supo?.

Ahora, déjeme como un hermano tratar de explicarle cómo lo supo, porque cuando alguien hace eso -como lo ven en los servicios- por medio de la operación del Espíritu Santo. Cuando alguien ha sido bendecido parece que algo lo está jalando a uno así, y llega uno a la persona. Entonces usted ve más arriba lo que acontece y qué está mal con ellos, entonces usted mira, y ve que es la misma persona. Es como un canal que está obrando entre usted y la persona. (El nunca lo explicó, pero así es como creo que El lo puso, porque el Espíritu Santo obra en un modo semejante... Así es como se entiende.

Digamos que a veces uno dice: “La mujer sentada allí con un sombrero verde; usted ha estado sufriendo con tal y tal cosa. Usted viene de tal lugar.” Usted oye eso. Vea, está en la visión, ve lo que está aconteciendo; y entonces tal vez la ve usted regresando, y hay luz alrededor de ella y todo... Y entonces usted dice, “Pues, ella está sana. Es ASI DICE EL SEÑOR.” El Señor, quien está enseñando la visión, sólo me usa como una parte de la boca para decirle a usted lo que desea que El le diga. ¿Entiende lo que le quiero decir?.

Ahora, eso es sólo el modo permisivo de Dios obrando. Ahora, digo esto reverentemente; la hora se acerca. Cuando les

diga lo que la visión del Señor me enseña. Y que esto al fin se movería plenamente, trayendo a acontecer algo más allá de eso. Y a eso me quiero dirigir esta tarde.

Ahora, al hacer eso la persona, si ellos lo creen, serán bendecidos y sanados. Ahora, no que fueron sanados, pero su fe tocó a Dios y aceptaron su sanidad que ya fue hecha para ellos hace 1900 años. No es que eso haya tenido que ver algo con su sanidad; pero solamente es una boca para hablar.

Como pudiera un lugar en la Biblia... no me comparo con un profeta. No, señor. No, yo solamente soy un pobre pecador salvo por gracia, pero el don que el Señor les dio a los profetas y los hizo profetas es porque ellos eran las bocas de Dios. Ellos tenían la Palabra de Dios y ningún profeta hacía algo solamente según su deseo. Lo hacía después que Dios le decía. Eso es correcto. Así es como cuando el Hijo de Dios vino, el cual era el Dios de los profetas, El dijo: “Yo sólo hago lo que El Padre me enseña que haga.” Eso es correcto. Solamente puede venir por medio de Poder Divino en la tierra. ¿Todos entienden eso.?

Ahora, por ejemplo, a veces estaré en casa. (Gene, Leo, y ellos, de quien estaba hablando anoche, sentado aquí. Hno. Beeler muchos de ellos, los que me conocen.) Caminando por la casa no pensando en nada; tal vez me siente en el cuarto, y luego vendrá una visión. Tal vez estará colocada perfectamente quieta por un rato, y luego El dirá: “Ahora, tú, irás a recibir una llamada por teléfono en unos momentos, y vas a ir a esta ciudad, y cuando vayas, irás a este cierto lugar. Será de este modo. Entrarás al cuarto, y colocarás tu sombrero, o la señora pondrá tu sombrero en cama; pero no debe de estar puesto allí. Debe de estar puesto en la mesa, y otra señora entrará de este modo.” Lo verá todo ejecutarse exactamente como debe ser hecho, y si yo

fallo en alguna de aquellas cosas, no acontecerá. Tiene que estar exactamente al momento en el tiempo y todo posicionalmente lo mismo, porque es una visión. Tiene que ser perfectamente materializado. Y cuando lo hace tiene que acontecer. Nunca ha fallado.

Ahora, cuando Dios está usando Su don. Eso no me debilita, no me molesta.

Cuando Jesús levantó a Lázaro de la sepultura fue más que un milagro que cuando la mujer tocó Su vestidura y fue sanada del flujo de sangre. ¿Admite usted eso? El nunca dijo que se debilitaba ni que salió virtud de El, porque Dios estaba usando Su don. Eso es esa clase de visión. Pero cuando la gente usa el don de Dios... y lo que me debilita a mi son ustedes mismos. Ustedes hacen que eso opere. Eso es la razón que eso extra allí. Es uno de dos, usted usa el don de Dios, o Dios usa Su don.

Ahora, si usted me pregunta, “¿Qué hay allí adentro?” Yo le diría: “Pues, es una jirafa.” “¿Qué más ve?” Pues se debilita, lo que uno ve es otra cosa.

Pues, ahora, cuando Dios quiere que usted sepa lo que acontecerá, El lo levanta a uno y lo lleva arriba de todo y dice: “Aquí está toda la cosa. Este es el retrato completo. Tú vas a hacer, hacer esto, y hacer esto y aquello,” y lo coloca abajo. El lo tiene a uno elevado en sus brazos y a los eternos y no hay nada en el mundo... Usted descende y se siente como festejando la victoria, pero eso es.

Ahora, la mayoría de la gente piensa que alguien que ve visiones debe de ser Divino. No, señor. De ninguna manera. No señor. No hay nadie Divino sino Dios. Eso es todo, no hay ninguno. No hay ninguna diferencia en cualquiera de nosotros. Somos todos pecadores salvos por gracia. Uno no está arriba del otro. Solamente a uno le fue dado algo, y él tendrá que responder por lo que él hizo, por el talento que se le fue dado. Es correcto. Cada persona tiene que responder por eso.

Ahora, les diré de una visión que hace poco aconteció. El Hno. Joseph me pidió que hiciera esto, para que la gente que está aquí en el edificio que no pudieron conseguir la edición de esta revista pueda entenderla.

Cuando primero fui un siervo del Señor para orar por Sus hijos enfermos... (Ustedes saben la historia de cómo El me dijo que yo nací para orar por gente enferma.) Ahora, usted dice: "He oído eso muchas veces de varias gentes." Eso está bien. Yo no puedo responder por alguien más. Tengo que responder por lo mío, y usted tiene que responder por lo suyo.

Ahora, eso es verdad. Entonces, cuando El me dijo eso, yo supe que en este ministerio iban a haber muchas cosas bajo consideración, por ejemplo el dinero. Yo le hice una promesa a Dios que no tomaría el dinero de la gente, pero ya sabía que en eso había de haber mucho dinero que me darían, e iba a tener

que rehusarlo. Por lo que le pedía a El que mientras que El prosperara mis caminos, para que no tuviera que rogar por dinero, yo permanecería en el campo mientras que El me prosperara. Pero cuando El me fallara al punto que tuviéramos que rogar nuestros... tomar horas para recoger ofrendas (Como yo he visto en la iglesia denominacional a la cual yo pertenecía.) Entonces dije que yo dejaría el campo.

El me bendijo por cerca de nueve años, pero en California mi ministerio de algún modo pareció que... empezó a declinar. La correspondencia decayó. Parecía que la gente no estaba interesada. Pues, yo pensé: "Dios, todo esto está en Tus manos" Donde antes yo recibía acerca de 1,000 cartas al día o algo así; declinó a 600, entonces 500, entonces 400, entonces 300; 175 o por ahí abajo algo así y fuera de 75 cartas al día, tal vez.

Yo pensé: "Pues, ¿Deseo saber qué ha pasado? No sé si he hecho algo. Si lo he hecho lo siento por la gente. Claro que sí." Pensé: "Pues, yo no vendo cosas, la única cosa por la cual la gente me escribe es para obtener paños de oración, y no los vendemos. Se los damos; por lo cual, pues Señor, tal vez Tú estás para cambiar las cosas."

Fui a California y me endeudé en los servicios por \$15,000 Dlls. Y esa noche cuando salí de ese lugar, le pedí a Billy que me dijera; y los fiadores de los cultos la reaseguraron y eso fue muy amable. Pero eso no era la promesa. Le prometí a Dios lo que yo iba a hacer. Y cuando un querido hermano me llevó a casa esa noche a una cabaña pequeña donde me estaba quedando, me fui a la montaña, a solas como a las 2 de la mañana, e íbamos a partir como a las 4:30. Y oré... y la luna brillaba hacia abajo. Lo puedo ver claro. Fue el otoño pasado.

Dije: "Padre Celestial, ahora, yo dejo el campo. Voy a la casa, y cualquier cosa que Tú quieras que haga de aquí en adelante, Tú solamente revélamelo."

Y por eso no podía decirle a Billy ni a aquéllos; no quería decirles. No quería decirle a mi esposa, pero dije: "Le diré cuando lleguemos a Arizona." Pues, entonces dije: "Esperaré hasta que llegue al gran estado viejo de Texas, de donde vino mi madre." Dije: "Les diré allí, y entonces llegué allí pero les dije mientras entraban a Jeffersonville, Indiana.

Pues, Billy, él dijo: "Papá, mucho cuidado con lo que estás haciendo. ¿Qué no dice la Biblia, "Hay de mí si no predico el Evangelio?"

Yo dije: "Yo no dije nada de predicar el Evangelio, quiero decir de los servicios evangelísticos." Y dije: "Mira, Billy, Dios tiene hombres por donde quiera en el campo. El no me necesita a mí allá. Yo puedo regresar a mi trabajo, empezar a pastorear al Tabernáculo o algo así. Tal vez iré a alquilar aquel teatro viejo allá y tener una reunión internacional el domingo por la tarde y un programa radial." Dije: "No puedo parar todo a la vez hoy, porque mis gastos son como de \$100 al día en la casa, por lo cual no puedo con mi oficina y otras cosas." Dije: "No puedo cerrar todo, no puedo hacerlo."

Y por eso mi esposa dijo: "Billy, espero que sepas de lo que estás hablando." Yo dije: "Pues, yo sé una cosa."

Cuando vine una vez aquí en una convención... y ustedes saben la historia. Porque lo prometí a este querido pequeño suizo, Hno. Boze, que yo iba a venir a predicar 2 días para él en la iglesia de Philadelphia después de que terminara la



convención; y me dijeron que si hacía eso no iba a poder predicar. Yo podía elegir. Yo dije: “Yo cumpliré mi palabra.” Y fui con él exactamente, y lo haría otra vez.

Porque un hombre que no cumple su palabra no vale mucho. Yo así tomo a Dios. El dio la Palabra, y yo creo cada palabra de eso, y si El no La cumpliera no sería Dios para mí. El tiene que cumplir Su Palabra, y creo que lo hará, y yo sé que El lo hará.

Entonces, esa noche me fui a la cama, cuando llegamos a la casa, y mi esposa estaba llorando. Ella dijo: “Billy, temo que estás cometiendo un error.” Ella dijo: “Tú sabes que quiero que estés en la casa con los niños y conmigo, pero...” Ella dijo: “¿Billy, mira lo que haz hecho? Ha empezado un avivamiento mundial, y no veo donde Dios te puede retirar del campo.”

Yo dije: “Pues yo le prometí a El.” Ella dijo: “Pero El nunca te dijo a ti.”

Pero, yo dije: “Yo le prometí a El, ¿Ves? Eso es, yo le prometí a El, y voy a cumplirle mi palabra. Si se la cumplo a mi hermano, ciertamente se la voy a cumplir a mi Salvador.”

Por lo cual, entré y dormí muy bien por la noche. La siguiente mañana como a las seis despertamos, y apenas me estaba levantando de la cama -ella está al otro lado-. Solamente estaba frotándome la cara, y dije: “Pues, voy a llamarle a la Compañía de Servicio Público hoy, y pedir si me pueden dar mi trabajo que tenía otra vez. Y si no me dan un trabajo, el Sr. Wood es un contratista; yo solamente me iré con él, y él y yo saldremos y derrumbaremos edificios o algo. Tengo que hacerlo porque tengo que ir a trabajar. Este dinero tiene que ser pagado; tengo \$15,000 Dlls. de deuda.” Entonces dije: “¿Pero qué puedo hacer? Tengo que rembolsar eso. No le hace qué tanto lo reaseguraron, yo voy a rembolsarlo. Eso es correcto.”

Ella dijo: “¿Así que vas a llamar al señor?”

Si, voy a llamarle y a pedirle a ver si me da mi trabajo otra vez, quizás alguien lo tiene ahora, y si ellos no me pueden dar un trabajo mejor. Entonces iré con el Hermano Wood, yo le ayudaré a edificar edificios o lo que sea. Así que yo dejo el campo; también él lo dejaría y podría regresar a ser contratista y podríamos ir a trabajar.”

Entonces, ella dijo: “Espero que sepas de qué estás hablando, Bill.”

Yo dije: “Pues... vi venir descendiendo del techo... tal vez no pueda esperar que lo entienda, pero eso es algo que... Cuando nos encontremos con Jesús cara a cara, tal vez El lo hará saber.

Pero aquí vino algo moviéndose. Vi a dos niños pequeños con caras morenas descendiendo hacia abajo, jalando un vagón pequeño, y dije: “Querida, mira venir aquí.” Para entonces me había ido. Ella dijo: “¿De qué estás hablando?”

Podía oírla, pero no podía contestarle; y estos niños pequeños andando hacia mí; pequeños de pelo largo y negro, ojos oscuros, cara morena, venían andando hacia mí. Vi entonces... Me empecé a mover mas allá de los niños y vi al Sr. Arganbright, mi hermano, quien fue al extranjero conmigo muchas veces -lo vi parado allí viéndome. Me moví hacia él -todavía podía oír a mi esposa andando por el cuarto. Lo diré de este modo para que lo puedan entender. Tal vez no serán las palabras correctas, pero para que puedan entender, me había salido de aquella dimensión donde estaba y luego entré a otra. No la podía oír caminar más. Se había ido.

Vi al Sr. Arganbright y su modo peculiar, como sostiene su cabeza y como sonrío cuando me ve. El dijo: “Hno. Branham, dimos tarjetas en todas partes, tenemos un pasaje donde usted entre y salga, y todo está listo.”

Dije: “Muy bien Hno. Arganbright, ¿Por cual lado iré?”

El dijo: “Solamente siga adelante.”

Seguí andando, y pasé algunos ministros. Entonces anduve un poco más allá, y vine a una cosa panorámica y todo tipo de cosas. Parecía que había asientos para miles de personas. Y entonces oí a alguien decir: “La reunión está despedida.”

Yo dije: “¿Quién la despidió? ¿Cómo fue despedida?” Yo estaba disgustado, y dije: “¿Por qué fue despedida? ¿Qué ha pasado?”

Estaba lloviznando, y algo me dijo: “Por esto sabrás.”

Entonces dije: “Pues yo no...” Y luego fui más adentro en la visión y cuando lo hice, estaba de pie con un pequeño zapato de niño de como un año de edad. Usted sabe, el pequeño ojillo; no era un botín, sino zapato. Y yo tenía una cinta en mi mano y hacía el esfuerzo de abrochar este pequeño agujero de un octavo de una pulgada en este ojillo con una cinta de como media pulgada, tratando arduamente de esforzarme para empujar esa cinta por ese ojillo de un octavo de una pulgada. Estaba rompiendo los hilos de toda la cinta, esforzándome para empujarla así, y no lo podía hacer. La cinta se estaba rompiendo en la punta.

Así que al instante oí a alguien detrás de mí decir: “¿Qué no entiendes que no puedes enseñarles cosas sobrenaturales a niños?” Vi alrededor, y estaba detrás de mí. Reconocí la voz. El dijo: “Estás usando la punta de la cinta incorrectamente.” Y vi hacia abajo a la orilla de la cinta que estaba sobre el piso -y estaba enlazada a un fino octavo de una pulgada, para que pudiera entrar en el agujero. Dije: “Yo entiendo.” Y mientras que me extendí para levantar la cinta, fui tomado otra vez.

Ahora, apúntelo. Observe lo que va a suceder. Vea. Y mientras que empecé a extenderme hacia abajo, me fui otra vez.

Entonces cuando volví en sí, estaba de pie junto a la orilla de un lago hermoso -algo así como su lago aquí, cuando el verano está muy hermoso y verde. Había pescadores por todo el lago, y estaban pescando, pero estaban sacando peces pequeños.

Vi hacia el lago, (Y esas grandes truchas hermosas de arco iris allá) y yo dije: “Yo sé que esto es una visión, pero no puedo

entender de esas truchas.” Pero dije: “Sabes que, yo creo con todo mi corazón, que yo puedo pescarlos.” Así que levanté la cuerda, pero en lugar de ser una cuerda era una caña de pescar, y al instante, el que estaba detrás de mí me dijo: “Ahora te voy a enseñar cómo pescar, cómo atrapar aquéllos.”

Así que El dijo: “Amarra el señuelo,” y yo lo puse rápidamente. El dijo: Ahora tíralo mu-u-u-u-uy lejos en lo profundo.” El dijo: “Cuando lo hagas ahora, deja que primero se sumerja el señuelo,” entonces El dijo: “Jálalo lentamente.” Ahora eso es realmente la técnica de un pescador.

“Por tanto,” el dijo: “Entonces cuando lo hagas vas a sentir que le darán picoteadas, pero no le digas a nadie lo que estás haciendo. Guárdatelo. Entonces cuando sientas que lo picotea otra vez.” El dijo: “Jálale un poco, pero no muy duro.” El dijo: “Y luego se moverá de los peces pequeños, y cuando ellos se esparcen eso atraerá la atención de los peces grandes y ellos lo cogen.” El dijo: “Así es como lo vas a prender.” Y el dijo: “Entonces cuando ellos muerdan, la tercer vez pon el anzuelo para la prenda.” Dije: “Yo entiendo.”

El dijo: “Pero quédate quieto. No le digas a nadie. Quédate quieto.” Yo dije: “Muy bien.”

Yo tenía el señuelo en mi mano, y todos estos pescadores resultaron ser ministros, y ellos vinieron a mi alrededor diciendo: “Hno. Branham, yo sé que usted puede coger pescados.” Oh, claro que eso me hizo sentir muy bien, y yo dije: “Oh sí, yo soy un pescador; yo puedo coger pescados.” Yo dije: “Ahora, así es como se le hace, se tira muy lejos,” y me fui al agua muy profunda, y dije: “Ahora hermanos, esos peces pequeños son buenos, pero queremos los grandes, también.” Dije: “¿Ven? Cuando se hunde... ahora, vean allí está; un poco arriba de donde debe estar. Ahora, vean, allí están los peces pequeños. Ahora cuando se extienda otra vez denle un jalón duro.” Y cuando lo hice, jalé todo el anzuelo del agua, y saqué un pescado, pero estaba admirado de cómo tenía su boca, porque parecía que el cuero estaba extendido sobre el anzuelo. Era del mismo tamaño del anzuelo. Yo pensé: “Oh vaya.”

Al instante, Este, el cual había estado hablándome detrás de mí, vino delante de mí. Era el Ángel del Señor. Tenía sus brazos cruzados. Vio hacia mí. El dijo: “Exactamente lo que te dije que no hicieras.” Yo dije: “Sí, es correcto.”

El dijo: “Mira, el primer jalón fue cuando tú ponías tu mano sobre la gente y les decías cuál era su aflicción.” El dijo: “El segundo jalón fue cuando tú sabías los secretos del corazón como yo te dije” El dijo: “En lugar de guardarlo en ti, quisiste explicar todo de ello y decirle a la gente, y cuando lo hiciste,” El dijo: “Tú mismo no sabes nada de ello, ¿Y cómo podías explicarlo? Has causado un gran montón de personificaciones carnales saliendo, y tú ves lo que has hecho.”

Yo dije: “Señor, lo siento. Oh, lo siento mucho que no sé qué hacer.”

Estaba jalando el cordel así de este modo, y estaba queriendo enderezar la cuerda; El me vio y dijo: “Ahora no enredes tu cordel en esta clase de tiempos.”

Yo pensé: “Tal vez El me dé otra oportunidad.” Y yo dije: “Yo seguramente tendré cuidado.” Y estaba enrollando el cordel y vi que lo hizo bien; y luego cuando El dijo eso, al instante me sentí ir más alto, mu-u-u-uy arriba.

Cuando fui bajando, entonces estaba debajo y parado arriba de una gran carpa -¡Nunca había visto tal carpa! Apenas había yo hecho un llamamiento al altar, parecía estar abajo en el altar; y cuando estaba allá abajo, miré y había cientos de personas de pie alrededor del altar llorando, porque habían aceptado al Señor Jesús. Estaban llorando en alta voz. Yo dije: “Oh, eso así es más deseable.”

Y un caballero muy fino caminó hacia la plataforma, y él dijo: “Mientras que el Hno. Branham está descansando unos minutos, llamaremos la línea de oración.” Y él dijo: “Todos los que tienen tarjetas de oración empezando con cierto número, pónganse de pie hacia la derecha.”

Pues yo me fijé en la línea de oración. Parecía que se iba por todo alrededor de la carpa y salía por la calle, ¡Qué línea de oración!

Vi hacia el otro lado que estaba a mi izquierda, y allí hubiera estado a la derecha si estuviera yo de pie en la plataforma así. Y estaba un pedazo de lona extendida allí y detrás de esa lona, estaba un pequeño edificio como de 12 pies de ancho y 20 pies de largo -algo como eso. Pues, me quedé de pie y miré eso.

Los vi trayendo una señora sobre una camilla, y había una señora allí poniendo su nombre y cosas en un papel. Y había alguien que vino y la tomó y la metió. El siguiente hombre que vino estaba sobre muletas. Los vi ir a través de ese pequeño edificio, y salió la señora gritando en alta voz empujando esta camilla. Entonces estaba otra señora al otro lado, parecía una mujer de pelo oscuro - y ella dijo: “¿Qué pasó?”

Y ella dijo: “No sé. No le pudiera decir lo que aconteció.” Ella dijo: “He estado paralizada por 20 años, y mire. Me siento como que nunca estuve enferma.”

Al instante salió el hombre, saltando y brincando con sus muletas en su mano... Yo miré eso.

Ahora aquí hay algo. Escuche bien. Hay diferencia entre el Ángel del Señor y aquella Luz, porque oí algo moviéndose, como lo hace cuando viene a la plataforma por la noche. Algo como un, “Whew”, “Whew,” “Whew,” y como un fuego azotándose alrededor, una llama de fuego. Ella me dejó, y se fue, y descendió por encima de la audiencia y se fue y se puso sobre la cima de aquel edificio pequeño y luego se colocó encima de él. Y cuando lo hizo, Este quien estaba de pie a mi lado detrás de mí, -la misma voz, la voz del Ángel, El dijo: “Allí te encontraré a ti, y éste será Tu tercer jalón, pero nadie sabrá nada de ello.”

Yo dije: “Pues, yo no entiendo porqué allí, ¿Por qué allí?”

El dijo: “No será un espectáculo público esta vez.”

Yo dije: “Yo no entiendo porqué entrar a ese cuartito, así.”

El dijo: “¿No está escrito por nuestro Señor, cuando oréis, no seas como los hipócritas que quieren ser escuchados por el hombre, sino entra en tu cámara secreta y ora al Padre que ve en secreto, y El que ve en secreto te galardonará en público?” Es perfectamente la Escritura, lo es cada vez. Yo dije: “Yo entiendo.”

Entonces El me llevó a este lugar, me colocó en este cuarto donde yo estaba, y luego me dijo que lo hiciera por tercera vez.

Ahora amigos cristianos, cuando yo deje a este mundo eso estará en mi seno. Pero apunte mi palabra de lo que acontecerá.

Hace 5 meses, (6 meses, hoy) no teníamos ninguna idea que iríamos a México. Pero yo pensaba que iría a Phoenix. Y nuestro querido amigo y hermano, el Sr. Allen que estaba orando por los enfermos, llegó allí, y dijo: “No, yo me voy a quedar aquí, yo no voy a salir para aquella parte de mi...”

Pues, yo no iba a entrar estando mi hermano allí, yo no lo iba a hacer. Yo no conozco al Hno. Allen, pero él está allá en la obra del Señor. Ellos dijeron: “No, él se va a quedar.”

Yo dije: Pues los hermanos me llamaron, la asociación allí, el grupo ministerial; pues se suponía que yo iba a tomar el lugar del Hno. Roberts mientras que él andaba en Australia. Y yo dije: “Está bien si ellos tienen al Hno. Allen orando por los enfermos; yo no iría, no sería de hermanos. Por lo cual dije: “Está bien.”

El Hno. Arganbright me llamó unos cuantos días después y dijo: “Hno. Branham, he hablado con el Hno. Moore. ¿Por qué no vamos a México?”

Yo dije: “Oh, el varón Von Blumberg y todos ellos han hecho el esfuerzo de llevarme a México. No me interesa ir allá, tendremos una reunión aquí en alguna parte.” Y yo dije que quería colocar aquella carpa allí por primera vez.

El dijo: “Pues, ¿Por qué no vamos a México?”

Y yo dije: “Pues, está bien, piense sobre eso.”

Y había otra hombre allá abajo, y el llamó y dijo: “Las reuniones están listas para las mismas fechas.” El dijo: “Ellos lo tendrán en un enorme auditorio allá.”

Aquella noche estaba con el Sr. Wood y pensé: “¿Sabes? Eso es correcto. Niños pequeños con caras morenas, parecían indios. Eso es lo que es la visión.” Y luego dije: “Pero la cosa extraña es que debía de haber sido algo panorámico, y algo referente a la despedida.”

Unos cuantos días después el Sr. Arganbright llamó y dijo: “Hno. Branham, tenemos la gran plaza - de toros, y el gobierno mexicano lo introducirá allí, por primera vez en la historia de México uno que no es católico es llevado por el gobierno.”

Yo dije: “Eso es maravilloso, algo se está preparando para acontecer.” dije: “Tenemos un gran ruido viniendo.”

Usted sabe, cuando fuimos a México y nos preparamos y salimos para la plaza de toros, había llovido por el camino durante el viaje hacia allí, y alguien había despedido los servicios, y ellos todavía no saben quién lo hizo. Eso es correcto. Eso es exactamente correcto.

Entonces, regresé a casa, volando, el segundo día. El Hno. Moore dijo: “Hno. Branham, en tanto tiempo que le he seguido, si nunca le había creído, seguramente lo haría hoy.”

Yo dije: “Eso es correcto.”

Así que regresamos acá, y luego oí que el Hno. Arganbright venía en camino a verme, y yo salí para orar en mi cueva y pedirle al Señor que... Y El me enseñó otra visión. El dijo: “El pescado muerto estaba tirado,” Y El me dijo lo que era. El dijo: “Regresa, éste no es aun el tiempo, pero Yo te voy a bendecir.”

Volví allá y como 40 o 50 mil personas vinieron a Cristo. Un bebé muerto fue levantado de los muertos, y cosas grandes acontecieron.

Ahora, estoy en la hora y usted se puede imaginar cómo estas cosas aconteciendo hoy parecen pequeñas.



La otra noche, no sabía... ¿Cuántos estuvieron en la iglesia de Philadelphia cuando ellos me oyeron decir a una persona: “¡Maldita sea la persona que levanta la vista mientras que estoy orando por esta mujer ciega!” Eso es lo que estaba haciendo.

El Señor está preparándose para visitar a Su gente en una grande y maravillosa manera, amigos. Tiene que ser un secreto en mi propio corazón, pero así como ustedes me conocen, y me creen, me aman y me respetan como el siervo de Dios. Sólo recuerden lo que les digo, una bendición viene en camino. Eso es correcto, viene. Y no será debilitante, nunca jamás me debilitará, y será más allá que cualquier cosa que ha acontecido aquí o en cualquier otro tiempo. Es algo que el Señor me ha dado. Eso me hace un creyente en la gracia, después de las cosas que he hecho y la manera que había actuado, condenado delante de Dios, y aún cuando Dios habla cualquier cosa El lo hará de todos modos. Amén.

Moisés mató a un hombre en una ocasión, pero Dios estaba determinado y lo guardó allá en el desierto por 40 años, pero él llevó a Israel a la tierra prometida. ¿No es El maravilloso?

El es el mismo Dios que El era entonces. Y amigos, les digo esto, cada uno de ustedes creyentes cristianos, sin tener en cuenta a que iglesia asista. Allá en los estudios el otro día había un hombre muy fino a quien le estaba hablando, él y su esposa, (Donde el Hno. Boze y yo estábamos haciendo grabaciones para una emisión) y él estaba dándome la mano y hablando, llamando al Hno. Joseph tonto y jugando con él. Yo dije: “¿Usted va a la iglesia de él?” Y él dijo: “No, yo soy Metodista.”

Yo dije: “Pues, usted puede ser perdonado por eso.” Entonces dije: “Apenas iba yo hacia usted.” Y yo dije: “Mire hermano, antes yo cabalgaba un poco, y mi padre era un jinete.” Yo dije: “Nosotros criábamos ganado en el bosque Arapahoe, y nada podía venir a ese campo mas que un Hereford de casta. Un caporal se ponía en el cerco y desviaba y no dejaba pasar nada, a menos que fuera un Hereford de casta registrado.” Y yo dije: “Algunos de ellos entraban allí, los perezosos, algunos con un

Fripode; todos marcados con hierro ardiendo con diferentes tizones, pero todos eran Herefords de casta.”

Así es la manera que es. Podremos ser Metodista, Bautista, esto, aquello, o el otro, pero mientras que sea un cristiano de casta por el poder del Espíritu Santo, -eso es la única cosa que puede entrar al pasto, en el rebaño. Porque por un Espíritu somos bautizados en un Cuerpo, y somos una gente, una iglesia, con una idea y un motivo que estamos aquí en la tierra. Un Cielo. ¿Es correcto eso? Estamos tan agradecidos por eso.

Ahora, ya me he pasado de mi tiempo de hablar con ustedes, porque ustedes tienen que apurarse para regresar en poco tiempo. ¿Pero cuántos aman a una plática de corazón a corazón? Parece que lo entienden. Pudiéramos hablar horas tras horas, y ahora usted dice: “Hno. Branham, ¿Me puede explicar esto?”

No puedo, quisiera poder, pero no puedo. Es imposible. Uno no puede explicar las cosas sobrenaturales. Cuando se esfuerza uno para hacerlo, es exactamente como El me dijo: “Causas que se levanten comparaciones carnales.” ¿Ve? Usted lo causa. Lo hace para el Cuerpo de Cristo. ¿Entiende lo que quiero decir? Causa un conflicto.

Ahora, lo que se puede hacer es ser verdadero en su corazón, y nada más estar agradecido que Dios está marchando adelante con nosotros --el Señor Jesucristo resucitado.

Yo digo esto y hago esta predicción; ahora, no lo estoy diciendo en el Nombre del Señor, lo estoy diciendo como un hermano. Yo predigo esto, (Y escuche bien) Yo predigo que América este año, Los Estados Unidos, una de dos, o recibirá a Cristo, o ella empezará a decaer este año.

Este es el tiempo de América para arrepentirse, y si no lo hace... Yo predigo que, creo que el 15 o 16 de enero de este año,

(Sólo guiado para decirlo) y me he quedado con ello, y veo a las ruedas dando la vuelta hacia arriba.

Me fijé en el gran famoso evangelista, Billy Graham. El regresó del extranjero y tuvo sus reuniones en Nueva York y estos grandes lugares para golpear al centro nervioso, y veo que el Hno. Roberts fue expulsado de la nación extranjera.

El Sr. Arganbright quiere que después de junio vaya a Alemania y vuelva a la Unión Sudafricana y por allí, pero algo me está deteniendo en Estados Unidos. Los demás parecen estar del mismo modo, y creo, que América va a recibir su última llamada este año. Eso es correcto. Sería atrevido. Mire aquí a las cintas. Puede que las toquen de aquí a veinte años.

Se tiene que fijar lo que está hablando; lo que está diciendo, pero yo creo eso. Ahora el Señor no me ha dicho eso, pero yo creo que una de dos; que América va a recibir a Cristo o va a rechazarlo absolutamente este año, y yo predigo que ellos le van a rechazar. Lo hago.

Mire lo que están haciendo completamente allá en Florida con Jack Coe. Como pudieron ellos jamás... eso es aún inconstitucional para expulsar al hombre del estado. Tenemos libertad de hablar, ciertamente lo tenemos. Pero la primera cosa que sabrá usted, es que van a hacer el esfuerzo de parar todo esto. Harán el esfuerzo de parar el orar por los enfermos, y poner un edicto contra ello. Solamente recuerde que cuando la persecución suba, la Iglesia entonces vendrá a su apogeo, a lo mejor. Si señor, y Dios lo está haciendo todo junto. [Algunas personas empezaron a hablar en lenguas. — Editor]

Gloria sea a Dios. El nos da la victoria. [Hablando en lenguas en la audiencia.—Editor] Aquí esta noche, está una interpretación que seguirá a esto. Ahora todos muy reverentes. La señora que habló, sea quien fue... escuche bien y dejen que ellos que saben que... [Interpretación.—Editor]

Ahora con sus rostros inclinados; han oído la interpretación. Cuántos aquí desean recibir a Cristo como su Salvador personal, de ser recordados en oración. Desean levantar sus manos muy altas agorita. Bien alto para que podamos ver quienes son, muy alto.

¿Nos da un tono en el órgano, por favor, por unos cuantos minutos?

Ahora mientras que usted inclina su rostro y cree con todo su corazón; mientras que la voz que dijo que esto es la verdad, si usted jamás ha entrado venga ahora.

Nuestro Padre Celestial, oramos en el Nombre de Jesucristo, que mientras que Tu Espíritu se mueve sobre de este edificio hoy, y la voz ha salido y ha dicho que este era el tiempo, esta es la hora; y yo oro Padre Celestial, que al ver todas esas manos que se levantaron, (Algunas tal vez 30 manos o más subieron al aire, hace poco, para recibir a Cristo como su Salvador personal) oyendo el mensaje, sabiendo que estamos en el fin. Estas llamas de avivamiento en cada loma. Dios prometió en los últimos días que El levantaría estas cosas para probar que El era Dios en nuestros medios haciendo lo que es correcto, enseñando estas grandes señales y maravilla entre la gente; que los ciegos mirarían, la muerte huiría, y que había de haber grandes ministerios sobrenaturales desarrollándose. Señor, hoy vivimos para verlo. Y oro, Padre Celestial, que cada uno de esos pobres niños queridos, que levantaron sus manos hace poco que querían recibirte como su Salvador personal, que Tú los salves del pecado. Concédelo, Señor.

Oro, también, que mientras que estemos en este gran movimiento hoy, que el Espíritu Santo llene cada corazón de nuevo. Señor, enciende un fuego nuevo en sus almas. Que ellos puedan salir con un celo después de oír tan pronto como esa palabra fue hablada de que nuestra nación querida iba a rechazar la oferta.

Oh, Dios, grandes reinos tienen que caer. Cada cosa mortal tiene que darse a inmortalidad. Oh, Dios, mientras que vemos esto. Estuve de pie allá sobre las ruinas antiguas de Roma --

donde aquella gran nación monarca era una vez un lugar floreciente del mundo, el lugar más brillante de todo el mundo. Hoy excava 20 pies debajo de la tierra para encontrar las ruinas de ese gran imperio. Allá en donde el templo una vez estuvo; ésta, la Mezquita de Omar. Muchos de los grandes reyes, grandes reinos, naciones, el gran Alejandro el Magno, Grecia y muchos otros lugares como esos han caído.

Dios, nosotros vemos la fundación de nuestra nación desmenuzando por causa del rechazamiento del Evangelio, mientras que grandes hombres han barrido esta nación, peinando por todo lugar. El mensaje del Evangelio ha salido. Un Espíritu como Juan el Bautista --no haciendo milagros, ni diciendo algo de milagros, pero barriendo toda la nación, y el poder de Jesús obrando milagros, siguiendo así como lo hizo con Juan. Y todavía nuestra nación con agua ardiente, tabaco, cabaret, pecado amontonándose a cada lado —nuestra gran civilización se está cayendo, cayendo. Todo tiene que dar lugar. Todos estos reinos tienen que caer para que el Reino de Dios pueda brotar en su esplendor, y el gran Milenio tome lugar.

Mirando de niño un árbol viejo hace unos pocos años, cuando era niño; me senté mientras que esas ramas majestuosas se movían. Yo pensaba que ese árbol... Pero hoy es otra cosa, sabemos que todas las cosas mortales tienen que cumplir...

Yo también, Señor, una vez era un hombre joven, me veo gastado ahora. Estoy extendiéndome encima de la línea más allá para ver la puesta del sol. Hay muchas cabezas encanecidas que están inclinadas en este edificio, que una vez eran fuertes, hombres guapos, jóvenes. Y muchas mujeres con sus caras inclinadas con arrugas, que las lágrimas corriendo por las huellas de las arrugas en su cara; que una vez fueron hermosas y bellas como las jovencitas.

Oh Dios, toda carne es como hierba. El fin cerca... Oh, Cristo de Dios recibe esta pobre gente en Tu Reino. Algún día yo tendré que estar de pie más allá al trono de Dios y dar cuenta por mi ministerio —dar cuenta de estas cosas que Tú me has permitido hacer entre la gente para declarar la resurrección del Señor Jesucristo. Dios, yo tengo que responder por eso. Oh,

Dios, pon un celo dentro de mi corazón más y más y dame sabiduría para que yo pueda saber cómo guiar el pueblo al Señor Jesús.

Hoy, Padre, Tú has prometido en Tu Santa Palabra, “El que oye a mi Palabra, y cree en El que me envió, tiene vida eterna, y nunca vendrá a condenación, pero ha pasado de muerte a vida.”

Muchas manos aquí fueron alzadas, Señor. Mucha gente pobre perdida, muchos en apostasía y afuera. Dios, permite solamente este minuto que El Espíritu Santo, de testimonio, que estamos en el fin, y que ellos entiendan que algún día ellos tienen que irse. Que ellos reciban a Cristo, ahora.

Mientras que tenemos nuestras cabezas inclinadas, ¿Hay alguien aquí, hoy, que no levantó sus manos en la primera llamada? Levantaría su mano ahora y decir: “Yo quiero recibir a Cristo ahora como mi Salvador?” ¿Lo hace? Alguien más que nunca... ¿Se fijó cómo el fuego vino al edificio cuando la Palabra salió? Yo creo... y Dios bendiga a usted mi amigo joven con su mano alzada. Dios, concédele a mi hermano, usted tiene Vida Eterna creyendo en el Señor Jesús. Deseo saber si en el balcón por... Si vemos que Dios prometió estas cosas. Estamos aquí para verlo suceder. Sabemos que Dios lo prometió, y cualquier cosa que Dios promete está obligado a hacerlo. ¿Hubiera otra? [El Hno. Branham llama para que la gente levante sus manos y acepten a Cristo como su Salvador.— Editor]

Ahora, esto puede parecer un poco extraño para algunos de ustedes; como una palabra rompería algo así y el fuego se desparramaría. Ve, es porque es la verdad en ella, (Una clave al mensaje, ¿Ve? Estamos al fin. Dios lo bendiga, señor. Veo su mano. Dios lo bendiga. Dios le bendiga. Ahora, amigos le digo.



Hay muchos que están sentados aquí, que van a soportar una persecución horrible por su fe antes que sea sellado.

Dios le bendiga. Alguien más levante su mano. Dios le bendiga a usted allá atrás al fondo. Veo a su mano, señor. ¿Alguien más? Ahora, alguien más levante su mano pronto mientras que esperamos por la oración para despedirnos, si levanta su mano. Dios le bendiga, hijo, Dios le bendiga hijo, Dios le bendiga; veo su mano sobre el hombre allá arriba. Sí, Dios le bendiga, hermano.

Ve, eso es maravilloso. Solamente aceptando a Cristo. Cuando usted levanta su mano Dios lo recibe en el Libro de la Vida. El mismo minuto que usted cree, usted pasa de muerte a Vida, cuando usted levanta su mano. ¿Cómo alzó su mano? “Ningún hombre viene a Mí a menos que Mi Padre lo traiga primero.” Eso es. Dios está aquí atrayendo. Usted está levantando su mano. Un Ángel está escribiendo su nombre en el Libro de la Vida; eso lo establece. Ahora, usted recibirá el Espíritu Santo, si usted solamente cree. Ahora, con nuestros rostros inclinados otra vez.

Nuestro Padre Celestial, envía Tus bendiciones, y yo Te doy las gracias, Padre por esta gran multitud de gente solamente recibiendo a Cristo. Ahora, gracias por vindicar otra vez Tu mensaje, Señor, y dándolo, y hacer las cosas que Tú nos has hecho hoy. Esta gente estará contenta por todos los días de su vida. Tú les has dado vida eterna, porque ellos han creído al Señor Jesús. Padre cuando el llamamiento al altar será hecho en un momento, de venir aquí y personalmente estar de pie alrededor del altar o por el pasillo y orar a Ti, dar las gracias por su salvación, yo oro que cada mano que fue levantada se ponga de pie en el pasillo, en alguna parte, y orarte a Ti y dar las gracias por recibirlos en Tu Reino. Concédelo, Señor. Que Tu bendición Eterna descansa sobre de ellos. Con sus cabezas inclinadas el Hno. Joseph continuará la oración...

F  
Ma  
del  
Fon  
orig  
forr  
imp  
para  
imp  
F  
de a  
S  
fav  
resp  
con